

rse

David Solano
Docente
de la
Universidad
ESAN



La sostenibilidad

Cuando se inicia una acción con actores diversos, es necesario tener indicadores de éxito. Los preferidos son los económicos, medidas clásicas como el Valor Actual Neto (VAN) o la Tasa Interna de Retorno (TIR). Otras veces se quiere medir el éxito en intervención social con números: número de capacitados, número de bienes entregados, número de biohuertos, etc.

Si estos indicadores de éxito son los únicos que se plantean para medir el éxito de una intervención en Responsabilidad Social (RSE), significa que no se tiene mucha claridad de lo que se pretende lograr con lo realizado. Es que la RSE debe aportar al desarrollo, y eso no se mide solo numéricamente; debe evaluarse si las personas y las instituciones vinculadas han asumido la propuesta de trabajo y seguirán con ella. Es decir, que tan sostenible es la propuesta de trabajo.

Por ello, la sostenibilidad debe convertirse en el nuevo paradigma del trabajo, en temas de RSE. Para medir su éxito, debemos tener presente lo económico (financiamiento, rentabilidad, eficiencia, etc.), lo social (cómo los involucrados hacen suya la propuesta y la implementan), lo ambiental (cómo se usan adecuadamente los recursos) y lo institucional (cómo las instituciones se adaptan y fortalecen para trabajar la propuesta). Solo así una inversión en RSE tendrá resultados en la mejora de la calidad de vida del público objetivo.